



## Integrando los modos de conocer y convivir con la diversidad biocultural

**Ricardo Rozzi**

ONG Omora y Universidad de Magallanes, Puerto Williams, Chile  
Department of Philosophy, University of North Texas, Denton, Texas, USA. E-mail: fundacion@omora.org

Los artículos *Recuperando el vínculo entre la ciencia y la ética* (Rozzi et al. 1996) y *El Parque Etnobotánico Omora* (Rozzi et al. 2003) abordan aspectos complementarios de un problema fundamental: la disociación entre los modos de conocer y los modos de vivir, entre hechos y valores. Esta dolorosa escisión se potencia hoy con una grave omisión que existe en la enseñanza y la práctica de la ecología: la omisión de las consideraciones acerca del ecólogo o el científico como agente generador del conocimiento acerca del mundo natural. En ecología estamos habituados a hablar acerca de especies de plantas o animales, de interacciones entre animales y plantas, pero no hablamos acerca del ecólogo y sus supuestos. Esta omisión es característica de la "ciencia normal" (*sensu* Kuhn), pero para alcanzar una revolución científica, como podría ser una innovación ecológica, sería crucial considerar, discutir y ponderar supuestos metafísicos. Tales supuestos se anteponen a nuestras observaciones del mundo natural, por lo tanto, su análisis nos permite caracterizar, y eventualmente transformar, los lentes con que observamos la naturaleza y a nuestro lugar dentro de ella.

Metafóricamente podríamos decir que tales supuestos metafísicos de las ciencias son parte de nuestros "lentes culturales". Como un

Para atisbar la vastedad de modos de vida y experimentar la inagotable diversidad de percepciones frente a esta asombrosa ramificación de expresiones bióticas y culturales, es necesario desembarazarnos de los números y de otros conceptos universales e ir al encuentro directo con cada ser vivo, humano o no humano.

ejemplo, podemos referirnos a las matemáticas, puesto que ellas proveen un supuesto metafísico fundamental para la Modernidad. En los inicios de la ciencia moderna,

Galileo afirmaba que "la naturaleza está escrita en lenguaje matemático". Por lo tanto, la esencia del mundo y sus leyes naturales pueden ser expresadas numéricamente. Aunque este supuesto ha estado sujeto a revisiones críticas, la mayoría de los programas universitarios de ecología en Chile y otros países enseñan el uso de los números, sin considerar la naturaleza de los números mismos. Es decir, actuamos como si pudiéramos traducir numéricamente procesos ecológicos en sentido galileano. Suponer tal correspondencia entre las realidades numéricas y biofísicas es anacrónico, y hoy es urgente y necesario revisar críticamente este tipo de "fe en los números".

AyD/ Vol. XIX Nº 1/ 2003í

### El Parque Etnobotánico Omora: una alianza público-privada para la conservación biocultural en el confín del mundo

Ricardo Rozzi, Francisca Massardo, John Silander, Christopher Anderson, Orlando Dollenz y Andrés Marín

*El objetivo del Parque Etnobotánico Omora –reserva público-privada cercana a Puerto Williams–, es contribuir al bienestar social y a la conservación biológica y cultural en el extremo austral. Esta es una de las 37 áreas más prístinas del planeta, con una inmensa riqueza biocultural. En el artículo se presentan los diez criterios que guían las acciones de Omora: cooperación interinstitucional, aproximación participativa, definición de especie carismática, comunicación fluida con los medios de prensa, trabajo en red y cooperación internacional, integración curricular y educación intercultural al aire libre, interdisciplinariedad, sustentabilidad económica, sustentabilidad administrativa y social e investigación y sustentabilidad conceptual. Estos criterios se enmarcan en tres líneas de acción: investigación científica multidisciplinaria; educación informal y formal y conservación biocultural vinculada al desarrollo local sustentable. El Parque constituye un laboratorio natural para estudiar la diversidad biológica y cultural, y una sala de clases al aire libre, así como un espacio público donde ensayar prácticas de ética ambiental y conservación biocultural.*

La revisión crítica de esta “fe en los números” puede abrirnos un amplio espectro de modos de conocer y convivir con el mundo. Para atisbar tal vastedad de modos de vida y experimentar la inagotable diversidad de percepciones frente a esta asombrosa ramificación de expresiones bióticas y culturales, es necesario desembarazarnos de los números y de otros conceptos universales e ir al encuentro directo con cada ser vivo, humano o no humano. Esta ruptura con el encierro del cuerpo conceptual científico-tecnológico-industrial de la Modernidad respecto de la naturaleza, nos permite traspasar el umbral de los discursos y números universalizantes para encontrarnos cara a cara con la inaprensible riqueza de cada árbol, cada niña, cada cascada.

Recuperamos, así, la percepción de las particularidades de cada ser. Tal recuperación es imprescindible para establecer relaciones de respeto en el conocimiento y la convivencia con seres que hoy suelen quedar ocultos tras los números y los conceptos.

Es necesario salir de la sala de clases, del laboratorio, de la oficina, de la televisión, del computador, para ir hacia el encuentro con cada uno de los seres que laten vitalmente en nuestros entornos. Es en esos momentos de encuentro con un ser particular, humano o no-humano, que pueden transformarse nuestros pre-conceptos y surgir nuevas percepciones y comprensiones acerca del otro ser. Se establece así una relación cognitiva única que va generando una relación de convivencia única. Así, las relaciones científico-cognitivas son al mismo tiempo relaciones de convivencia con el ser vivo observado y comprendido.

Al descubrir la particularidad de cada árbol, la personalidad de cada ave, surgen relaciones perceptivas que permiten también considerar

## El Parque Etnobotánico Omora procura un espacio donde encontrarse cara a cara con diversos seres humanos y no-humanos, resistiéndose a fuerzas universalizantes o globalizantes que hoy homogenizan tanto la biota como la cultura.

estas particularidades para las relaciones de convivencia con estos seres. Solo si conozco las particularidades de alguien puedo respetarlo. Esto es especialmente patente en la crianza de nuestras hijas o hijos, en la formación de nuestros estudiantes. Solo en la medida que los conozco cercanamente, puedo acompañarlos en el despliegue de sus vidas, de sus habilidades y contribuir a la plenitud de sus existencias. En el curso de estos encuentros se dan entonces relaciones de conocer y convivir que muestran la fuerza de la integración entre ciencia y ética.

Este puente desde la ciencia hacia la ética fundamenta la riqueza de la integración entre ecólogos y ambientalistas, el conocimiento y la acción se integran generando una fuerza sensible y creativa que va

abriendo un inagotable espectro de modos de conocer y habitar el mundo. Hoy, “no basta con investigar, describir y entender los maravillosos sistemas ecológicos y culturales que se despliegan en América Latina, sino que es urgentemente necesario contribuir también con ‘espacios intelectuales y físicos’ que inspiren a las diversas personas de nuestras sociedades y hagan posible el devenir de las multifacéticas historias de vida de los diversos seres humanos y de otras especies biológicas que habitan en el Continente Americano y el planeta”<sup>1</sup>. Abordando la necesidad de crear espacios intelectuales y de espacios físicos, ambos artículos subrayan que la conservación biológica es, a la vez, saber teórico y práctico.

En el extremo austral de América, para crear “espacios físicos” que permitan la expresión de la diversidad biocultural, el Parque Etnobotánico Omora procura un espacio donde encontrarse cara a cara con diversos seres humanos y no-humanos, resistiéndose a fuerzas universalizantes o globalizantes que hoy homogenizan tanto la biota como la cultura. El sentido de este parque como “aula al aire libre”

AyD/ Vol. XII Nº 4/ 1996

### Recuperando el vínculo entre la ciencia y la ética: hacia una unidad de ecólogos y ambientalistas

Ricardo Rozzi, Juan Armesto, Francisca Massardo, Steward Picket, Scott Lehmann

*La constatación del alto grado de influencia humana sobre los ecosistemas ha ampliado la tarea de los ecólogos. En el presente no basta con describir y entender los procesos ecológicos, sino que se requiere también un trabajo constructivo respecto al diseño de los paisajes en que deseamos habitar y el tipo de relación que queremos establecer con el medio ambiente. Esta nueva dimensión del trabajo ecológico rebasa la prueba de hipótesis y la consistencia lógica como criterios de validación científica y enfatiza las relaciones entre el contexto histórico-social, la formulación de explicaciones científicas, y el tipo de relación que establecemos con la naturaleza. Proponemos la adopción de una actitud activa de parte de los ecólogos respecto a la discusión y definición de los referentes sociales implícitos en las proposiciones ecológicas. Esta tarea ha sido delegada hasta ahora principalmente a los ambientalistas, mientras los ecólogos frecuentemente han supuesto acríticamente que el proyecto social deseado corresponde al modelo de desarrollo y crecimiento económico vigente. La integración entre ecólogos y ambientalistas permitiría un trabajo crítico respecto a los referentes sociales y valores deseados, a la vez que posibilitaría la búsqueda de una sabiduría ambiental, lo que comprendería un trabajo no solo respecto al conocimiento de la naturaleza, sino también respecto a un modo de vida en relación a ella.*

nos invita a cruzar las barreras del confort del aula, de la información envasada en el computador, de la historia preparada en la televisión, de la ecuación acerca de la biodiversidad para encontrarnos, en cambio, sin mediaciones -cara a cara- con seres que le dan vida a ese concepto.

Con el fin de contribuir a dar algunos pasos para estos desafíos, el Parque Etnobotánico Omora aspira a: 1) permitir que los estudiantes y otros visitantes podamos salir del encandilamiento de la televisión y la computación, traspasar las barreras conceptuales de las matemáticas, el dinero y la racionalidad unidimensional que se imponen con la Modernidad industrial, y las barreras físicas impuestas por las paredes de cemento y del confort presentes en las edificaciones y medios de transporte donde nos desplazamos dentro y entre las

urbes. Liberados de tales barreras físicas y conceptuales es posible alcanzar el encuentro cara a cara con seres singulares y con nosotros mismos en medio de ellos. 2) El Parque Omora constituye también una reserva biológica que favorece la continuidad del devenir de las singulares historias de vida, historias evolutivas en la trama de interrelaciones entre los diversos seres que habitan la cuenca del río Róbalo y la región de Cabo de Hornos. 3) El estímulo de practicar la observación atenta y sensible, la indagación y las prácticas de convivencia en los encuentros directos entre nosotros y otros seres (humanos o no humanos) contribuyan a actitudes de vida que nos permitan transformar cada espacio, aún urbano, en un espacio de encuentros. Esta práctica de encuentros procura disolver las dicotomías entre el "yo" y el "otro", entre lo biológico y lo cultural, entre el cerebro y el corazón, entre

la ciencia y la ética, y nos invita a comprender que el respeto por la diversidad biológica y cultural significa a la vez un respeto por nosotros mismos, por nuestra sobrevivencia, la de nuestros descendientes y de los múltiples seres vivos, y por la expresión del amor por la vida que nos mueve a quienes somos, a la vez, ambientalistas y científicos. **AD**

### Referencias bibliográficas

**Rozzi R., J. Armesto, F. Massardo, S. Pickett y S. Lehmann** (1996)

Recuperando el vínculo entre la ciencia y la ética. Hacia una unidad entre ecólogos y ambientalistas. *Ambiente y Desarrollo* 12(4): 81-86. CIPMA, Santiago.

**Rozzi R., F. Massardo, J. Silander, C. Anderson, O. Dollenz y A. Marin** (2003)

El Parque Etnobotánico Omora: Una alianza público privada para la conservación biocultural en el confin del mundo. *Ambiente y Desarrollo* 19(1): 51-63. CIPMA, Santiago.